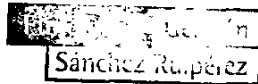


Discapacitados, desfavorecidos

La biblioteca, lugar de integración social



Doc. 6647

Cada día que pasa nos damos cuenta de cómo las bibliotecas municipales son verdaderos centros de cultura y formación en pueblos y ciudades que van modificando cada vez más su filosofía, su vida, sus usuarios, sus fondos bibliográficos y documentales, su interés por llegar a los ciudadanos de una forma más directa; queremos fomentar la lectura, crear nuevos y diferentes lectores.

En la biblioteca Municipal de Mérida nos damos cuenta de que el perfil de usuario ha cambiado. Ya no nos dedicamos solamente a fomentar las actividades, las visitas guiadas, la formación de usuarios a estudiantes, sino que cada vez son más los grupos diferentes a los que atendemos, cada vez queremos fijarnos en los usuarios potenciales, qué sectores faltan, cómo podemos hacer entender a todos los ciudadanos que, independientemente de su condición educativa, cultural, formativa, sexual, de raza, color, de deficiencia, disminución física o psíquica, todos tenemos un sitio, una actividad, un libro, un documento que puede satisfacer nuestros deseos formativos, de curiosidad, de interés, o simplemente de diversión.

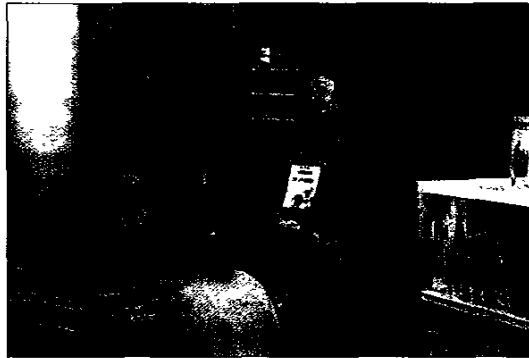
La Biblioteca Municipal Juan Pablo Forner de Mérida

Mérida es una ciudad de 52.000 habitantes, capital de la Comunidad Autónoma Extremeña desde 1983; una ciudad de servicios, preferentemente, y con un auge turístico que crece considerablemente debido a que, en su momento (siglo I a.C.) fue capital de la Provincia Lusitana Romana; de aquí que sus restos romanos sean importantísimos, tanto que en 1993 fue denominada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

Es ciudad de acogida y dispone de una gran cantidad de asociaciones tanto públicas como privadas, sedes institucionales, centros educativos, sociales y culturales, etcétera.

La Biblioteca Municipal es uno de esos centros educativos y culturales que pretende, como apuntaba anteriormente, llegar a todos los ciudadanos con la idea de que todos caben y todos los sectores sociales pueden encontrar una respuesta en este centro.

A la biblioteca llegan preferentemente estudiantes que deciden pasar muchas horas libres en ella para profundizar en sus estudios, para consultar, conectarse a Internet, utilizar el sistema de préstamo de vídeos, libros, documentales, música...



Pero la biblioteca es también un lugar de integración comunitaria. Son otros sectores los que también tienen que sentir la necesidad de acudir a la biblioteca porque carecen de los recursos que ésta les pueda ofrecer, adultos en los que nosotros hemos puesto y queremos seguir poniendo mucho interés. Son esas personas que tienen cierta minusvalía física o psíquica y que se sienten distintos, en parte porque realmente lo son y en parte porque la sociedad incrementa esas diferencias sociales. Les llamamos discapacitados, disminuidos, desfavorecidos...

El año 2003, Año Europeo de la Discapacidad, es un buen momento para dar a conocer las experiencias que desde la Biblioteca Municipal hemos llevado a cabo.

Discapacitados físicos

Lograr una integración social en las Bibliotecas debe partir de un hecho básico y esencial: eliminar las barreras arquitectónicas que dificultan que los disminuidos físicos puedan acceder a cualquiera de los espacios de la biblioteca.

El edificio que ocupa la Biblioteca Municipal de Mérida desde hace 4 años, es un edificio de nueva creación, donde ha existido una preocupación e interés importante en superar todas las barreras arquitectónicas; así, el acceso a cualquier planta se puede realizar a través de tres ascensores, por escaleras o a través de una rampa muy amplia, accesible y agradable que te va dando una visión de todo el edificio. Los ascensores están preparados para ciegos, "hablan" para situarte en la planta en la que te encuentras y disponen de Sistema Braille.

En todas las plantas hay baños para minusválidos y no hay ningún lugar donde no puedan acceder los discapacitados.

Discapacitados sensoriales

En la Biblioteca Municipal se han llevado a cabo acciones concretas con estos colectivos y consideramos que su inclusión en nuestro centro es necesaria y muy interesante, de tal manera que creemos necesario implicarnos cada vez más en su atención.

Ciegos

A partir de la recepción de un amplio lote de libros en escritura Braille, nos planteamos la posibilidad de darles la máxima difusión y además acercar a personas ciegas a la biblioteca como lugar disponible para ellos.

Organizamos un *Curso de lecto-escritura en Sistema Braille* que acercó a la biblioteca a ciegos y videntes interesados en conocer este sistema de lecto-escritura, y durante dos semanas estuvieron conviviendo ambos grupos, y además se iniciaron en el conocimiento de las técnicas del Sistema Braille. La colaboración de la ONCE fue fundamental, ya que proporcionaron los monitores y los materiales para aprender a leer y escribir en Braille: cartillas, libretas pautadas, punzones...

A partir de esta actividad usuarios ciegos llegaban a la biblioteca a buscar su libro en Braille de nuestro fondo, y también utilizan el préstamo de audios, cuentos y libros.

En la actualidad queremos organizar no sólo actividades puntuales, sino otras que hagan de la biblioteca un centro receptivo y permanente de este sector discapacitado.

Sordos

La llegada de sordos a la Biblioteca Municipal ha sido a través de la Asociación de Deficientes Auditivos de Badajoz (ADABA).

ADABA está integrada por un total de 300 sordos que reciben de la asociación, además del apoyo social, importante para su integración, una serie de beneficios como la ayuda con clases de apoyo en su formación académica, el aprendizaje de la lengua de signos, formación complementaria en los aspectos más deficientes, etcétera.

La colaboración con la biblioteca ha sido en varios aspectos:

1. A través del acercamiento de nuestro fondo documental a su centro; hemos puesto a su disposición una serie de obras de referencia para que les sirva de ayuda en la formación complementaria que reciben diariamente y además realizamos continuos préstamos colectivos de obras de literatura, cuentos, cómics, etcétera.
2. Visitas guiadas a la biblioteca y a través de un intérprete en la lengua de signos; les hemos enseñado y explicado las secciones y servicios que pueden usar, fondos documentales, talleres perma-

nentes, actividades culturales, y la posibilidad de abrir nuestras actividades a sus sugerencias y propuestas como colectivo.

3. Han participado desde el colegio al que pertenecen en un certamen de narrativa infantil y juvenil que convoca la biblioteca, llevándose menciones especiales por el esfuerzo que les ha supuesto su interesante participación.
4. La colaboración más reciente con este sector de discapacitados ha sido organizar nuestro habitual cuentacuentos con oyentes y sordos.

En este cuentacuentos suelen participar más de 200 niños acompañados de sus padres u otro familiar. No es que sea obligatorio el que los niños vayan acompañados, pero es una actividad tan agradable que gusta y enseña tanto a mayores como a niños. Además la biblioteca invita a los padres a participar en ella para motivarles y animarles a que sigan relacionándose con los cuentos y con los libros no sólo a través del cuentacuento de la biblioteca sino también en sus casas o en cualquier lugar donde se busquen momentos lúdicos.

En esta edición hemos organizado varias sesiones también con niños sordos. Para ello, hemos solicitado la colaboración de la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Extremadura, que nos ha proporcionado dos intérpretes de la lengua de signos que han preparado las sesiones de cuentos con los contadores correspondientes. Estos contadores cuentan, escenifican, hacen mimo, ilustran el cuento con imágenes escaneadas de los propios libros y las exponen a través de transparencias, proyector multimedia utilizando el ordenador, etcétera.

Los intérpretes en el lenguaje de signos han sabido transmitir no sólo con sus manos, sino también con su cuerpo, su mirada, sus gestos, la historia de muchos personajes que se encerraban en los libros.

Los niños sordos disfrutaron mucho, se acercaron a un centro desconocido que les proporcionó un momento muy agradable, la posibilidad de volver cuando quisieran, la capacidad de relacionarse con muchos niños que en esos momentos "oían" y entendían lo mismo.

Los niños oyentes captaron y aprendiendo más cosas; miraban más al intérprete que a la propia contadora de cuentos, primero por la novedad y luego porque aparecía ante ellos una realidad que no conocían tan de cerca.

Una experiencia interesante que hay que tener en cuenta en todas las actividades de la biblioteca.

Discapacitados psíquicos

Con discapacitados hemos trabajado a través de APROSUBA que es una asociación privada que





reúne a deficientes psíquicos que requieran ayuda en aspectos muy variados, formativos, laborales, lúdicos...

La actuación de la biblioteca con este colectivo ha sido similar a los casos anteriormente citados. A través del encuentro con monitores y los directivos del centro, los hemos conocido y los hemos acercado a la biblioteca como espacio de integración ciudadana.

Hemos realizado una serie de visitas guiadas con jóvenes de 16 a 20 años que presentan deficiencias psíquicas, algunos de ellos Síndrome de Down.

La sección que hemos querido que conocieran ha sido la biblioteca infantil-juvenil. Libros de gran formato, ilustrados, de letra grande, cómics, etcétera, son los que más les han interesado, junto con el material audiovisual.

Lo más interesante ha sido el interés mostrado, su receptibilidad, y el entusiasmo por el acercamiento a un centro nuevo, que ellos no conocían y que les ofrecía muchas posibilidades que ellos podían utilizar.

Niños más pequeños, también con deficiencia psíquica han participado en las sesiones de cuentacuentos, acompañados de personal voluntario. El contador de cuentos tiene que adaptarse a sus oyentes con la idea de acercarse más a la capacidad comprensora de estos participantes.

Un grupo de jóvenes esquizofrénicos, pertenecientes a la asociación APENESMER (Asociación de Padres de Esquizofrénicos de Badajoz) ha participado en la biblioteca con el fin de conocerla y con la idea de realizar un trabajo de investigación sobre la historia de Mérida.

Dos días de cada semana y durante dos meses se acercaron a la biblioteca recopilando datos generales, y a la hemeroteca investigando periódicos regionales antiguos.

A partir de ahí varios se hicieron socios y siguen asistiendo asiduamente para utilizar el servicio de préstamo a domicilio y la consulta de periódicos diarios, Internet, etcétera.

Otras experiencias de este tipo ha sido con enfermos del psiquiátrico.

Esta experiencia se llevó a cabo en colaboración con la Delegación de Servicios Sociales del Ayuntamiento. Un grupo de trabajadores y educadores sociales trabajaban con enfermos del psiquiátrico proporcionándoles una serie de actividades que les

ayudaran a conocer otros ambientes diferentes al que viven a diario en el psiquiátrico.

La participación de la biblioteca fue ofrecerles los recursos de los que disponemos: visitas guiadas para conocer nuestros servicios y secciones; préstamos colectivos y préstamos individuales de libros, revistas y audiovisuales que ellos eligen directamente.

Un contacto más continuado fue la programación de ciclos de cine en el horario que a ellos les convenía, que eran sesiones matinales. Proyectamos las películas que ellos nos solicitaban.

Son experiencias que hay que repetir e incluso programar permanentemente.

Además de estos sectores desfavorecidos, hay otros grupos que también tienen su lugar en la biblioteca; también es importantes recibirlos para conseguir de la biblioteca un verdadero centro comunitario: grupos de drogadictos e inmigrantes.

Drogadictos

Desde hace más de 10 meses, la biblioteca está colaborando con el centro terapéutico de drogodependientes de la Garrovilla. Es un centro situado a 7 kilómetros de Mérida y donde se encuentran drogadictos que son tratados con el fin de que "salgan" de las drogas.

Nuestra primera actuación, y espero que a través de ella lleguemos a otras nuevas, ha sido la de establecer un convenio de colaboración con este grupo para ofrecerles préstamos colectivos de libros. En un primer momento requerían títulos concretos sólo de libros, pero cuando les hemos dado a conocer todo el fondo documental que ponemos a su disposición: libros, revistas, vídeos, música, etcétera, requieren ya todo tipo de material.

Nuestras próximas actividades con ellos se centrarán en visitas guiadas para todo el grupo que pueda acudir a la biblioteca, e incluir a los que lo deseen en nuestro club de lectura de adultos.

Inmigrantes

Todos estamos siendo testigos del elevado número de inmigrantes que estamos recibiendo en las diferentes comunidades españolas. En Extremadura hay en la actualidad 12.500 inmigrantes censados, 8.150 en la provincia de Cáceres y 4.350 en la de Badajoz. De este número existen en Mérida 584 personas censadas, aunque en la realidad existe un colectivo mayor que aun no se ha censado porque no se consideran todavía población estable.

En Mérida existe uno de los 16 centros de acogida temporal para refugiados repartidos por toda España, existen además dos asociaciones de inmigrantes, ADDIEX y Puertas abiertas.

Todo esto, unido a la proximidad de la biblioteca con el Centro de Acogida Temporal, hace que notemos cada día más la presencia continua de inmigran-

tes, familias enteras acuden acompañando a sus hijos a la biblioteca infantil y, se quedan atrapados por Internet o por vídeos y audiovisuales que puede que les lleven a acercarse a los libros.

Otro tipo de perfil de este colectivo son hombres de mediana edad, refugiados políticos que han llegado a España y buscan trabajo porque desean traerse a su familia.

La biblioteca, “como espacio de integración ciudadana”, se siente receptiva con la llegada de este colectivo y estamos poniendo a su disposición todo lo que está dentro de nuestras posibilidades. Lo que más solicitan son prensa actualizada con ofertas de trabajo y el acceso a Internet.

Este acercamiento ha aumentado este verano con la acogida de los hijos de inmigrantes que han participado en los talleres infantiles y juveniles organizados por la biblioteca a través de la Asociación Puertas Abiertas, que ha sido quien ha solicitado su participación gratuita.

La experiencia, aunque corta, está siendo gratificante tanto para ellos como para el resto de los niños. Es corta e irregular, porque no todos los niños inscritos por la asociación acuden con asiduidad, y gratificante porque el intercambio cultural es un hecho positivo en sí.

Planes de futuro

Es conveniente que después de las experiencias puntuales a las que nos hemos referido, pensemos en un futuro inmediato y con la idea clara de que la biblioteca no puede ser nunca un lugar de integración social, si sólo realizamos actividades puntuales con estos y otros colectivos discapacitados y desfavorecidos. Todos sabemos que se consiguen objetivos cuando definimos qué filosofía de actuación vamos a llevar a cabo, con una actitud continua en la organización y realización de las actividades organizadas; en definitiva, en el funcionamiento diario de la biblioteca.

Nos planteamos contactar con los grupos de discapacitados y realizar todas las gestiones oportunas para ofrecerles una biblioteca cercana, abierta y disponible en su totalidad, para acoger sus sugerencias en todos los aspectos: bibliográficos, documentales, organización de talleres u otras actividades puntuales. Lo importante y fundamental es preparar la biblioteca, tanto su continente como su contenido, para una verdadera integración social. ☑

Magdalena Ortiz Macías
Directora de la Biblioteca Municipal Juan Pablo Forner
(Mérida)
bibliomer@inicia.es
